

# La luz eléctrica, como rayo de muerte para la cultura huichol

Vivimos el engaño del progreso y la rentabilidad. El "tener" ha rebasado el valor del "ser". A nadie le importa un bledo la sustentabilidad espiritual del planeta. Los pueblos de oración, el Tibet, los huicholes, están dando bocanadas de estertor. ¿A quién le importa? ¿Acaso a nuestros presidentes municipales empeñados en pavimentar sus complejos de inversión y progreso? ¿Acaso a nuestros gobernantes embarcados en el tren de la globalización donde el ser humano es una cifra?

El Gobierno de México plantea invertir más de sesenta millones de pesos en colocar postes y cables para luz eléctrica que cruzarán la serranía huichola y cora para llevar esa contaminación definitiva a seis comunidades indígenas: Los Amoles, San Sebastián Teponahuastlán, Pueblo Nuevo, San Andrés Cochamiata, Jesús María y Mesa del Nayar. Los "beneficiados" serían cerca de cinco mil habitantes.

Con ese mismo dinero, si se optara por la energía solar, se les podría dar luz a cuarenta mil coras y huicholes de Jalisco y Nayarit y sobraría dinero para otros proyectos ecológicos.

Es obvio que para poner los postes del cableado eléctrico es necesario talar árboles, abrir caminos para vehículos de gran rodado, darles luz verde a depredadores y comerciantes cocaleros y cerveceros sin escrúpulos. Acción penetrante de nuestra civilización sin tomar en cuenta rutas ni lugares sagrados de esos pueblos que todavía saben mirar al infinito; huellas de llantas sobre sitios arqueológicos cuyo descubrimiento quedará a expensas de saqueadores y corruptos, todo ello sin medir el impacto de destrucción ambiental para flora y

fauna, para aves y pinares en delicada situación de conservación ante la ambición de taladores y autoridades malsanas.

El Departamento de Asuntos Indígenas de la presidencia de la República plantea este proyecto de electrificación como respuesta a las solicitudes que le fueron hechas al Presidente Fox por los municipios en su visita a Nayarit, Jalisco y Durango. Todo parece estar dentro del proyecto sexenal de electrificación para poblados de más de cien habitantes, lo cual conlleva a que el mismo proyecto se detenga una vez electrificadas las comunidades con ese número de pobladores. Luego, el alcance de esta electrificación convencional "beneficia" a determinado número de familias, mientras que, si se pensara ecológicamente y con respeto a las culturas tradicionales, podría volcarse todo esto en un proyecto de paneles solares que llegarían hasta el último lugar habitado, hasta la última choza, por más remota que ésta se encuentre.

El desarrollo del proyecto oficial lo hace posible un convenio entre el Departamento de Asuntos Indígenas de la Presidencia, Sedesol, La Comisión Federal de Electricidad (CFE), los Gobiernos de los Estados de Nayarit y Jalisco, así como el municipio de Mezquitic y otros más de Nayarit.

El cableado partirá de la subestación de Bolaños que depende de la subestación de Peñitas. Los trabajos comenzarán a fines de febrero de 2002.

Se establecerá una columna vertebral de cableado. Se herirá a la sierra con postes y cables. Se generará una energía con problemas de contaminación ecológica y, evidentemente, de contaminación mental al hacer lle-

gar la televisión como puñalada final. Por otra parte, esta energía será, inevitablemente, cada vez más cara.

Un proyecto alternativo de energía renovable para una casa rural sería la luz solar cuya instalación, a base de paneles solares, representaría luz en todas las casas diseminadas por la serranía con un promedio de cinco personas por vivienda y con un ahorro del 25% sobre la inversión programada por el Gobierno para las seis comunidades mencionadas.

¿Cuáles serían las ventajas de un proyecto a conciencia, basado en la energía solar?

El beneficio y el acceso a la energía sería equitativa para cada miembro de la comunidad indígena.

Se ofrecerían paquetes de ayuda equivalentes al costo de un panel solar suficiente para dar luz y energía a una casa habitación. Por ejemplo: "Casa rural, más equipo agrícola". "Unión de dos o más viviendas para comprar un sistema de goteo por gravedad para cultivo intensivo de huertos de media hectárea". "Cultivo intenso de una hectárea de árboles frutales con un panel para bomba de riego". O la conformación de paquetes o planes de ayuda en problemas de salud, educación y convivencia.

Pero, ¿quién le pone el cascabel al gato? ¿Quién va a hacer este planteamiento a papá Gobierno? ¿Quién va a romper barreras de insensibilidad y burocracia? ¿Quién va a decirles a los señores del Gobierno que están equivocados en sus conceptos de progreso respecto a una cultura ancestral? ¿Quién va a salvar lo esencial que queda de esa incomprensible comunidad religiosa llamada *wirrámica*? ¿Quién puede doblegar la inconciencia del Poder?